

LOS AGUJEROS NEGROS DEL TIEMPO o EL AZAR NO EXISTE

Cristina Bertrand

Miami Beach, julio de 2016

Si existiera el azar, el mundo se desintegraría y no sería un cosmos sino un caos. El azar no es más que un cosmos desorganizado. Los agujeros negros del tiempo lo organizan¹.

Los aviones vuelan, la electricidad alumbrá, los barcos navegan y la ciencia avanza porque no existe el azar. Pero ¿cómo se explica entonces la simultaneidad de dos sucesos aparentemente no vinculados? No por la teoría de la sincronicidad que postula la simultaneidad de dos sucesos vinculados de manera acausal sino por la causalidad comprimida en los agujeros negros del tiempo. Así como los agujeros negros del espacio se originan en un colapso gravitatorio, los agujeros negros del tiempo colapsan el tiempo y hacen parecer una casualidad lo que es una causalidad.

Así se explica también la intuición. No es que aparezca casualmente debido a una especie de intervención exterior a nosotros (llámese metafísica, espiritualidad, creatividad, etc.) sino la percepción causal de fenómenos unidos a través de un agujero negro. El análisis es una forma de conocimiento de desarrollo lineal, lo mismo que la síntesis. La intuición es otra forma de conocimiento que sigue las mismas leyes causales pero colapsadas en el tiempo. Por eso es capaz de crear. El azar no crea, la intuición sí.

El problema es que a veces es difícil ver las leyes causales en actuación. En ocasiones la causa y el efecto están tan separados en el tiempo que el efecto se atribuye a otra causa y por eso se le llama "casualidad". Pero toda causa tiene su efecto y toda acción su reacción o, siguiendo el principio de razón suficiente leibniziano, todo sucede por una razón. Sin esto no hay mundo, ni hay universo, ni hay ciencia.

Y, contrario a la creencia de que el azar o la sincronicidad "liberan" del pensamiento racional, las leyes de causa y efecto nos hacen los dueños del destino y del universo.

¹Space and Time: Causality or Intuition. Cristina Bertrand, 1987



Por los agujeros negros
del tiempo,
¿será la luna
la mensajera?